

ESCUELA SINDICAL

En la primera semana de Abril, hemos tenido unas reuniones con el Comité de empresa de "Artes Gráficas de Toledo S.A." para explicar el alcance de la acción sindical en la empresa.

Se advierte la importancia que esto tiene por ser una fábrica joven, por la necesaria y completa identificación del comité con los trabajadores; para ello es necesario que se agilicen los canales de información frecuentando el proceso asambleario.

En las tres reuniones mantenidas, tratamos de que estos compañeros supieran adquirir conocimientos necesarios para la actuación ante la autoridad laboral competente como: Magistratura de Trabajo y Delegación de Trabajo, concretándolos en los problemas inminentes que ya se les planteaban: Vacaciones, determinadas autoritariamente por la dirección sin previo acuerdo por parte de los trabajadores; movilidad, no razonada, del personal; promociones arbitrarias sin concurso o oposición, etc.

Se trataron otros temas como: Manejo de la Ley de Relaciones Laborales, Ordenanza Laboral de Artes Gráficas, convenio nacional, sentido de la lucha del día 5 de Abril, etc; y se les dijo, que cuando tuvieran algún tipo de problemas, se pusieran en contacto con nosotros.

En esta misma semana, los compañeros de Giordani a través del comité, nos han requerido para colaborar con ellos en la elaboración de la plataforma del convenio.

En tanto estábamos elaborando la plataforma del convenio, la dirección de la compañía comunica al comité, la intención que tiene de realizar una regulación de plantilla (temporal); esta regulación supondría el despido por seis meses de 66 trabajadores, técnica utilizada últimamente por la patronal, sumamente peligrosa para los trabajadores, dado que rara vez a los seis meses se reincorporan al trabajo los compañeros.

Se están celebrando asambleas en las que los trabajadores decidirán cuál va a ser su actitud ante este hecho.

Con respecto a la parte histórica, tal y como acordamos en nuestro anterior número, pasamos a relatar, (dentro de las posibilidades de que disponemos), como se empezó a generar la riqueza en la historia del hombre.

CREACION DE LA RIQUEZA EN LA ANTIGUEDAD: ESCLAVITUD

El potencial económico de una ciudad, su riqueza, era a menudo la causa más frecuente de invasión por parte de la ciudad o región rival, con el fin, no sólo de frenar la expansión económica y comercial del "enemigo", sino de adquirir sus riquezas para aumentar las propias.

Todas las grandes guerras de la antigüedad estaban motivadas por asuntos económicos. Todas las grandes ciudades, o estados, lo eran en virtud de su poder comercial...pero ¿quién creaba esa riqueza?

Cuando el hombre conoció que era más fácil y cómodo apoderarse de lo que otros conseguían con su esfuerzo, en vez de hacerlo él mismo, armó ejércitos y en nombre de los intereses de la patria, los lanzó a saquear los alrededores. De esta forma los poderosos, al tiempo que incrementaban sus riquezas, organizaban fuertes ejércitos para protegerlas, y de paso, aumentarlas.

Luego cuando la "patria" había triunfado, el poder entregaba las tierras y posesiones de los vencidos a las principales familias, la llamada aristocracia reservándose una parte para el estado.

Pero los encargados de conservar y aumentar estos beneficios eran los esclavos. Hombres y mujeres, que pertenecían en cuerpo y alma a sus amos, y que a cambio de su trabajo, percibían vestidos, techo y alimentos.

Las funciones propias del esclavo eran de lo más diverso: labrar y cosechar los campos, atender y limpiar la casa de los amos, lavar ropas y enseres, servir y cocinar los alimentos, etc... y defender a "la patria" en caso de guerra o agresión externa.

Si un esclavo se distinguía en la guerra o en cualquier otra actividad "patriótica", bien por su celo en la defensa de los intereses de sus amos, bien por su honradez o valentía, sumisión y obediencia, etc, era recompensado de muy diversas formas. A los más fuertes se les hacía capataces, se les dotaba de látigos y otros elementos de persuasión y se les colocaba entre el resto de los esclavos y los amos. Seguían siendo esclavos, por supuesto, pero gozaban de ciertos privilegios y, a cambio, ahoraban al amo la desagradable tarea de

discutir o "negociar" con los esclavos. Así, aunque el amo no estuviese presente, los esclavos cumplían sus tareas porque el celo de los capataces, para hacer méritos a los ojos del amo, les obligaba a ello.

El esclavo llegó a ser unidad de poder y riqueza, por lo que los poderosos comparaban sus fortunas por el número de esclavos que poseían. Por supuesto alimentar, cobijar y vestir a estas personas suponía un desembolso mínimo, ya que eran mal vestidos, peor alimentados y hacinados en habitáculos lejos de la vista de la casa principal. Ni qué decir tiene que los capataces disfrutaban de mejores condiciones "salariales".

De cualquier modo, como los hijos de los esclavos pasaban a ser propiedad del amo de la madre, el negocio era rentable. Por una inversión mínima, la compra del esclavo, o la captura en las guerras, se obtenía una larga vida de trabajos y servicios.

De entre los esclavos capturados en combate, había hombres nacidos libres y con alguna base cultural, que posteriormente inculcaban en el resto de sus compañeros la idea de libertad y rebelión. Estas ideas consideradas sumamente peligrosas y subversivas por el poder instituido, eran castigadas inmediatamente con la muerte; era preferible perder un esclavo culto, que perderlos a todos y tener que trabajar uno mismo para sobrevivir.

A menudo eran denunciados por sus compañeros, y más frecuentemente por los capataces.

A veces la idea cuajaba más de prisa que la represión, dando lugar a las famosas revoluciones de esclavos, siendo la más nombrada la de Espartaco en Roma, que consiguió levantar en armas a miles de esclavos, organizando una guerrilla que fue capaz de contener durante mucho tiempo a las legiones que los amos enviaban contra ellos; Roma tuvo que recurrir a todo su poder económico y militar para restablecer el principio de autoridad... de los ricos.

El negocio funcionó hasta el siglo XIX. Los últimos esclavos, los hombres de raza negra y blanca que trabajaban en las plantaciones de algodón, tabaco y azúcar en Estados Unidos, eran considerados por sus amos, no como los creadores año tras año de su riqueza, sino como algo sin voluntad propia ni dignidad humana, que podía programarse y utilizar a voluntad y a lo que se hacía pasar las vejaciones y humillaciones más atroces.

A. ARRIBAS

Próximo tema: Creación de la riqueza en la Edad Media: Siervos.